$ 5,10

RECLAME EL VIDEO Nº 18 GRATIS

CARAS SUPER CINE TOTAL

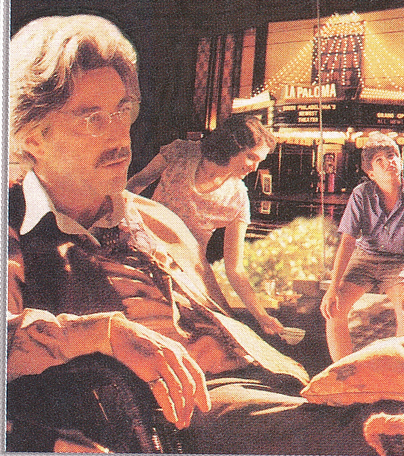
UN DIA PARA RECORDAR

JAMES FOLEY

VIDEOTECA CARAS

AL PACINO

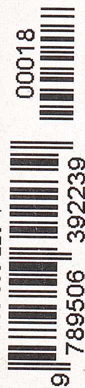
UN DIA PARA RECORDAR



PLATINO

VIDEOTECA CARAS SUPER CINE TOTAL Nº 7 ES PARTE INTEGRANTE DE LA EDICION Nº 885 DE REVISTA CARAS. NO PUEDE VENDERSE POR SEPARADO. $ 5,10





UN DIA



El argumento

Sur de Filadelfia; es 1933. Pleno verano. En el barrio, la pobreza es el denominador común. Cada familia pelea como puede por el sustento diario. Sin nada que hacer, salvo pensar en qué hacer, Gennaro (Jerry Barone), de sólo doce años, escucha que uno de esos típicos camiones con altoparlantes anuncia la gran inauguración de un cine. A partir de ese momento, la única preocupación

ARA RECORDAR



del niño será conseguir los 25 centavos (los "two bits" a los que alude el título original) que cuesta la entrada a ese mundo de sueños. Sólo los podrá obtener del abuelo (Al Pacino), quien le advierte que obtendrá esa mágica moneda cuando él se muera. Y hasta le anuncia su propia muerte para ese mismo día. Un día en el que el niño transitará de la infancia a la madurez.

JAMES FOLEY

ORIENTACION

Género	Comedia dramática
Duración	85 minutos
Calificación	Adolescentes y adultos

FICHA TECNICA

Título Original	Two bits
Origen	Estados Unidos
Año	1995
Guión	Joseph Stefano
Fotografía	Juan Ruiz-Anchia
Música	Carter Burkwell
Diseño de Producción	Jane Musky
Montaje	Howard E. Smith
Producción	Arthur Cohn
Producción Ejecutiva	Joseph Stefano/Willi Baer/ David Korda
Casting	Glenn Daniels
Dirección	James Foley

EL ELENCO

Jerry Barone	Gennaro
Mary Elizabeth Mastrantonio	Luisa
Al Pacino	Gitano Sabatoni
Alec Baldwin	Narrador
Patrick Borriello	Tullio
Andy Romano	Dr. Bruna
Donna Mitchell	Sra. Bruna
Mary Lou Rosato	Tía Carmela
José Grifasi	Tío Joe
Rosemary de Angelis	Sra. Conte
Joanna Merlin	Guendolina

VIDEOTECA
CARAS
PLATINO

UN DIA PARA RECORDAR

Para coleccionar

por Norberto Chab

En el sueño de un día de verano de un niño de 12 años –que aprenderá a crecer de golpe sin advertirlo–, aparecerá, a través de los diálogos interrumpidos con el abuelo y de la mágica convocatoria de la inauguración del cine del pueblo, el relato de su vida y de la muerte.



Es el 26 de agosto de 1933, y en el curso de esa jornada el pequeño Gennaro (Geraldo Barone, otro apellido ítaloamericano para engrosar el cast de esta película) infiere, a través de su mirada más que de sus conceptos o sus actitudes, que desde ese día en adelante su vida será otra. Porque lo que está pasando delante de sus ojos tiene mucho de relato cinematográfico pero es la realidad. La triste mansedumbre de su madre viuda, cuya economía doméstica pende de un subsidio por desempleo que nunca alcanza. La frágil línea que separa la vida (encaramada en un casamiento) de la muerte, sintetizada en una escena tragicómica en la puerta de una iglesia. La naturalidad con que un niño comprende las cosas "de los grandes" aunque éstos se obstinen en esconderlas (como el suicidio de la esposa del médico). Y sobre todo, la madurez con que interpreta los deseos y necesidades de su abuelo (un Al Pacino recordable por su interpretación minimalista y conmovedora), friéndose al sol por vocación propia, dejado de lado por sus dos hijas. El hilo conductor de la narración es el deseo del niño por asistir a la función inaugural de La Paloma, el cine de ese suburbio de Filadelfia donde la Gran Depresión castiga impiadosamente. Y la carencia de la moneda salvadora de 25 centavos (los two bits del título original) que le dará acceso al mundo de fantasía, que intuye detrás de la fachada de la sala.

Lo que la mano del director James Foley muestra, sin alardes ni subrayados groseros, es cómo la vida es más intensa que cualquier película. La sucesión de personajes endurecidos por la miseria y la insolidaridad son observados por el niño-hombre con tolerancia y conmiseración. Este médico de rostro impenetrable que esconde un secreto que es a la vez origen de su infelicidad; esa anciana omnipresente que domina una mesa familiar regodeándose en su perversión; aquella mujer desesperada que roba un paquete de papas de sólo 10 centavos como un paliativo para el hambre del día.

Los ojos inquisidores de Gennaro sólo se vuelven mansos para escuchar a su abuelo. O para participarlo de sus hallazgos callejeros. El juego de parlamentos y miradas será interrumpido cuando el propio anciano decida morir, y le legue la moneda a su nieto. Claro que para ese entonces, entrar al cine será una excusa: la verdadera riqueza está en la vida real. Aún para esa franja de marginados de la sociedad, para quienes la vida es una larga penuria.

EL DIRECTOR

JAMES FOLEY

PARA CUALQUIER GENERO

La mano del buen cineasta se reconoce en la aptitud para desarrollar cualquier género. Foley (además, actor y guionista) puede pasar del film noir como "Vivir para contar" al musical como "Quién es esta chica".

Su primera incursión detrás de cámaras fue en 1984, con el drama "Reckless", protagonizado por Daryl Hannah y Aidan Quinn. La crítica le dio la bienvenida a Foley, quien había tenido su debut como actor muchos años antes, en 1972, en "Invasion of the blood farmers". A partir de ese momento cimentó su carrera en forma irregular, rodando un promedio de un film cada dos años, y abarcando casi todos los géneros, saltando de un film noir (como "Vivir para contar", de 1986) al musical (como "Quién es esa chica", de 1987).

Foley había estudiado en la Universidad de Nueva York y en Los Angeles antes de especializarse en dirección. Sólo en su segunda película, "Vivir para contar" (un policial negro intepretado por Sean Penn, Christopher Walken y Mary Stuart Masterson), tuvo una breve participación actoral. A partir de ese momento, definió su vocación. Y no volvió a actuar.

Un año después emprendió el género musical con la megaestrella Madonna. La diva del pop, entonces pareja de Sean Penn, había tenido una intervención minúscula en la película anterior de Foley. Esta vez, se atrevió con una comedia. Que si bien fue criticada por cierta parte de la crítica (el director obtuvo un "Razzie", lauro que se otorga en Los Angeles a las peores producciones), al mismo tiempo logró una respuesta notable de público.

Tres años después rodó "After dark, my sweet", un drama en el que debutó como guionista. Ese mismo año dirigió tres capítulos de "Twin Peaks", la serie que lanzó al estrellato al director David Lynch.

En 1992 dirigió uno de sus títulos más recordados: "El precio de la ambición", rodada en Suecia y con las actuaciones de Al Pacino, Jack Lemmon, Alec Baldwin y Jonathan Pryce, entre otros.

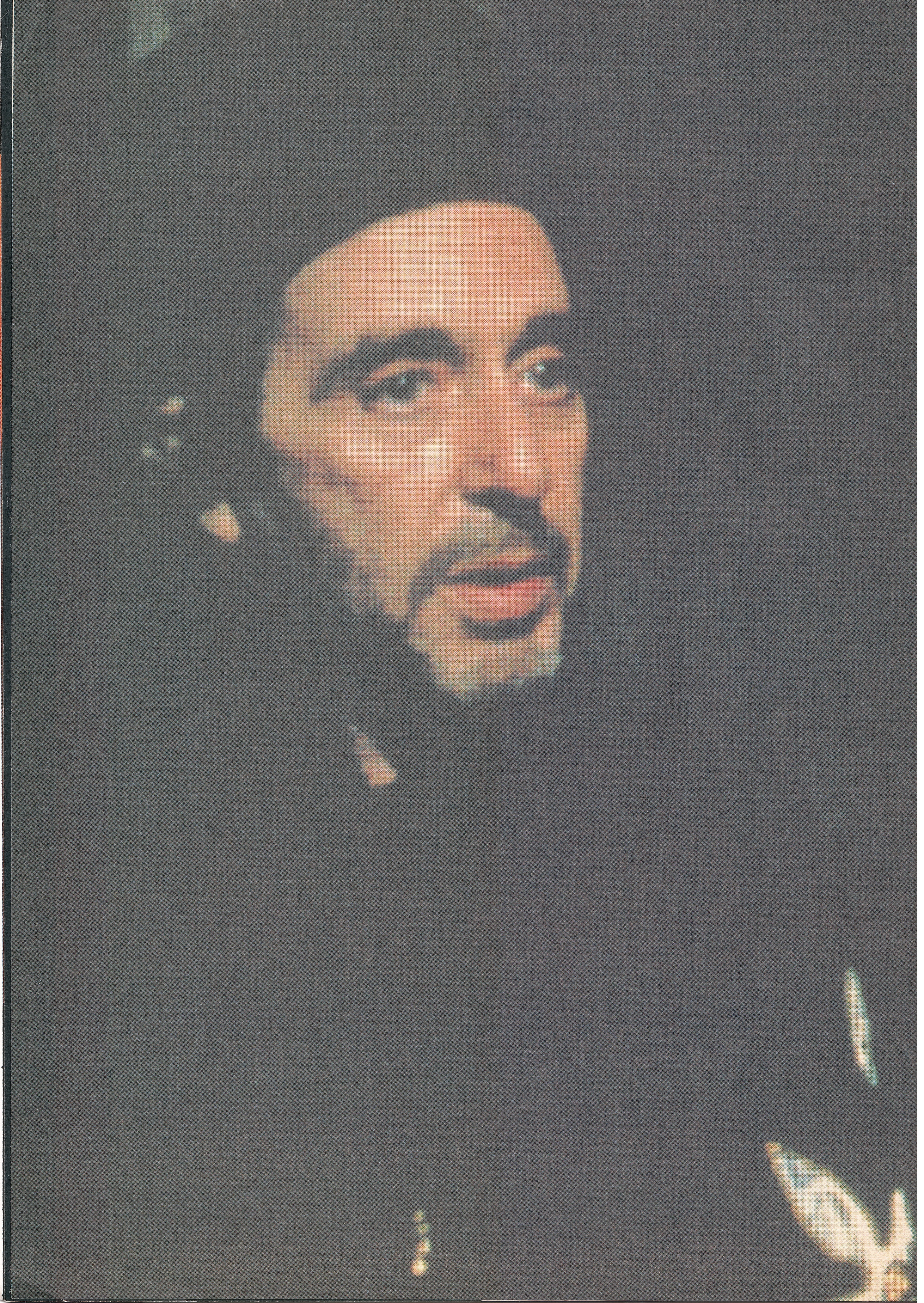
Hasta que se encontró con el libro de "Un día para recordar". Foley encontró en la narración casi autobiográfica de Joseph Stefano un material apasionante para crear una viñeta de época, con una impecable reconstrucción y un agridulce encanto. La película, además, le sirvió para alejarse del riesgo del encasillamiento.

En 1996 dirigió la adaptación del best seller de John Grisham, "El secreto", protagonizado por Gene Hackman, Chris O'Donnell y Faye Dunaway. Ese mismo año rodó "Fear", interpretada por un modelo de Calvin Klein devenido actor, Mark Wahlberg (componiendo a un perturbado mental), y Reese Whiterspoon.

Para 1999, Foley tiene previsto estrenar "The corruptor", una mixtura de géneros (acción, suspenso y drama) que tendrá como protagonistas nuevamente a Wahlberg y a los orientales Yun-Fat Chow y Mitchell A. Lee Yuen. Será una nueva oportunidad para demostrar su ductilidad y oficio.



Mark Wahlberg, de modelo a actor, junto a Reese Whiterspoon, en una de las películas del multifacético Foley: "Fear".



LOS ACTORES

AL PACINO

EL ALMA DE NUEVA YORK

Se dice de él que es el actor de Nueva York por antonomasia. Debe ser porque se crió entre el Harlem y el Bronx. Y que casi toda su filmografía tiene que ver con esa ciudad que tanto ama.

Formado en las pequeñas compañías teatrales, y habitual frecuentador de las carteleras del off Broadway, se dice de Alfredo James Pacino (nacido el 25 de abril de 1940) que es el actor neoyorquino por excelencia. Inclusive en "City Hall" hace de alcalde de esta ciudad que lo vio nacer y de donde nunca se mudó. "Ahora vivo en las afueras, pero mi oficina sigue estando en pleno centro de la ciudad. Cuando empecé a trabajar como actor, no sabía cómo terminarían mis propósitos. Sólo tenía claro que quería hacer teatro", admite el actor que con más de una treintena de películas rodadas, a partir de "En busca de Ricardo III" comenzó a disfrutar la experiencia de dirigir.

Es que Shakespeare es otra de sus pasiones. "Creo que a todo el mundo le gusta –aventura–. Además se lo puede ver en teatro, en cine o leerlo. Pero no lo conozco todo lo profundamente que me gustaría. El es como una especie de diferentes espejos donde me veo reflejado y me permite comprenderme a mí mismo".

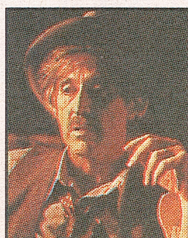
Pacino nació en el Harlem y a los dos años fue abandonado por su padre, Salvatore, un inmigrante siciliano de profesión albañil. Su madre Rose debió arreglárselas para salir a trabajar con su hijo a cuestas. Cuando no pudo más lo mandó a vivir con sus abuelos, Kate y James Gerard, quienes moraban en el Bronx. Con el tiempo la propia Rose fue a vivir allí, imposibilitada de seguir manteniendo un hogar que no le era propio.

Al mismo tiempo que conoció las estrecheces, el pequeño Pacino vivió una etapa de sobreprotección. Raramente le permitían jugar con otros niños en la calle. Pero en contraposición a ello, se convirtió en el bufón de la clase. Un profesor recomendó a su madre que el joven "Sonny" tomara clases de actuación. Por eso estuvo dos años en la Escuela Superior de Artes Interpretativas de Manhattan.

Pero al cumplir 17 se enfrentó con dos cuestiones fundamentales que lo obligaron a tomar decisiones: las necesidades económicas hogareñas y las diferencias conceptuales con el método de enseñanza. Entonces dejó la escuela. Se empleó como lavaplatos, botones de hotel, lustrabotas, mensajero. "Oficios que me ayudaron a conocer los estereotipos humanos", admitiría.

A finales de los sesenta las cosas empezaron a mejorar. Ya había pasado tres días en un correccional por portar armas (tenía 20 años) y sufrido la muerte de su madre (a los 22). Y sucesivamente había sido apadrinado por Charlie Laughton y por Lee Strasberg. Estaba encaminado como actor. Primero ganó un Obie por su trabajo en "The indians wants the Bronx", de Israel Horovitz.

Más tarde debutó en Broadway con "Does a tiger want a necktie?" y ganó un Tony al mejor actor de reparto.





Por "Perfume de mujer" obtuvo su primer Oscar al mejor protagónico.

Tres décadas de cine

En 1969, tuvo un breve pero memorable papel en "Me, Natalie", su primera película.

"Me gusta trabajar con directores que tengan ideas propias. Que sepan decirme cómo quieren que hable, mire o coma. Eso me estimula muchísimo. Y cuando tengo oportunidad de interpretar un personaje clásico, además me intriga porque es un desafío para mí y me ayuda a desarrollar mi trabajo", definía, a la hora de hablar de sus personajes. Seguramente a través de esa selección exhaustiva y de su innegable talento, fue ocho veces nominado para el Oscar. La primera, en 1972 por "El Padrino". Luego vendrían "Sérpico", "El Padrino II", "Tarde de perros", "Justicia para todos", "Dick Tracy", "El precio de la ambición" y la última –por la cual ganó el premio–, "Perfume de mujer". A esta altura (1993) lo merecía largamente. A mediados de los setenta su carrera tambaleó a causa de la bebida.

Pacino no quiso admitirlo hasta que se decidió a tomar el toro por las astas. "Lawrence Olivier decía que la mejor recompensa para un actor es un trago después de cada función. pero yo lo multiplicaba por diez", reconoció con valentía. Ya en 1975 además de su abatimiento físico, Pacino descubrió que beber le gustaba más que trabajar. Y decidió visitar Alcohólicos Anónimos, donde además de abandonar la bebida también dejó de fumar.

Ciego desde chico

El día que le tocó recibir su Oscar por "Perfume de mujer" reconoció dos cosas. Una, que cuando tenía 12 años (y era el bufón de la clase) solía pedir ayuda al cruzar la calle argumentando que era ciego. Y jugaba a cruzar sin ver. Con lo cual se podría decir que conocía el papel de Frank Slade desde muy chico. La otra era que creía que sabía bailar tangos. Pero cuando el director Martin Brest le insistió en que tomara clases, se dio cuenta de lo dificultoso que le resultaba hacerlo bien.

El premio cerraba un ciclo de películas brillantes que se habían iniciado con "El Padrino". Hollywood no lo quería porque era muy "petiso e italiano". Coppola casi lo echa de una audición porque lo consideraba un "bastardo autodestructivo".

Pero Pacino, por treinta y cinco mil dólares de cachet, se quedaría con el papel de Michael Corleone. Sería la última vez que cobraría un salario de menos de cinco dígitos. En esos tiempos, un crítico aseguró que "la gente va a ver a Brando y sale de la sala hablando de Pacino". Lo cual fomentó el odio del actor de Don Corleone.

Pero Pacino, ¿qué podía hacer para evitarlo?

A los 56 años le dio un giro a su vida digieindo "En busca de Ricardo III". por primera vez, había resuelto estar del otro lado de la cámara. Y disfrutaba con ello. "Trabajé con grandes maestros, y aunque me siento humillado por ellos algo debo haber asimilado –aceptó Pacino después de la experiencia–. Como viví este mundo durante treinta años, no me siento un desconocido. Hace diez años pensé que iba a dirigir, pero estuve cuatro sin hacer nada.

Hasta que esto explotó. Y me permití hacerlo.

¿Por qué no?".

Hoy, cuando es considerado uno de los grandes actores del mundo, sigue trabajando como siempre. En 1992 estrenó en teatro "Chinese coffee". La representó durante cuatro años. Y ahora quiere llevarla al cine. Como actor y director.

No es su único proyecto: también es protagonista del nuevo film de Oliver Stone, "The league". Y de una película de Michael Mann, "Man of the people". Todo dentro de su ámbito neoyorquino. Aunque tenga que mudarse a Hollywood para hacerlo. En realidad, si lo hace es sólo para pensar en volver a su ciudad cuanto antes.



Su aptitud como comediante lo llevó a caracterizarse para trabajar en "Dick Tracy". Por esta labor recibió una nominación para el Oscar.

FILMOGRAFIA COMPLETA

(Como actor)

1969
Me, Natalie

1971
Pánico en el Parque
(The panic in Needle Park)

1972
El Padrino
(The Godfather)

Espantapájaros
(Scarecrow)

1974
El Padrino II
(The Godfather: part I)l

1975
Tarde de perros
(Dog day afternoon)

1977
Un instante, una vida
(Bobby Deerfield)

1979
Justicia para todos
(...And justice for all)

1980
Cruising
(Cruising)

1983
Caracortada
(Scarface)

1985
Revolución
(Revolution)

1989
The local sitgmatic

Prohibida obsesión
(Sea of love)

1990
Dick Tracy
(Dick Tracy)

El Padrino III
(The Godfather: part III)

1991
Frankie y Johnny
(Frankie and Johnny)

1992
Perfume de mujer
(Scent of a woman)

The Godfather Trilogy: 1901-1980 (para video)

El precio de la ambición
(Glengary Glen Ross)

1993
Carlito's way
(Carlito's way)

1994
Jonas in the desert
(entrevistado)

1995
Un día muy especial
(Two bits)

Fuego contra fuego
(Heat)

1996
City Hall
(City Hall)

En busca de Ricardo III
(Looking for Richard III)

1997
Brasco
(Donnie Brasco)

El abogado del diablo
(Devil's advocate)

1999
Man of the people
(en posproducción)

The league
(en posproducción)

Chinese coffee



LAS ACTRICES

MARY ELIZABETH MASTRANTONIO

UN ROSTRO DE SUGESTIVA BELLEZA

Su debut en el cine no pudo ser más feliz: fue dirigida el mismo año por Martin Scorsese y por Brian De Palma. Pero en el fondo, su deseo es ser una estrella de la comedia musical.

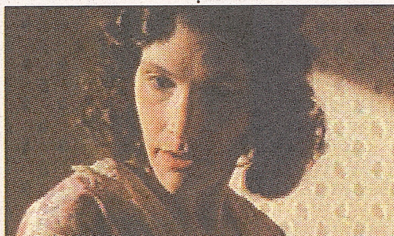
El director inglés Michael Apted, quien la dirigió en "El proceso final", dijo de ella: "es una de las pocas actrices que puede encajar perfectamente en el rol de una intelectual sin perder sencillez". James Cameron, quien rodara con ella "El abismo", fue más terminante: "es camaleónica. Puede encajar en distintos tipos de roles sin perder su femineidad, sensibilidad ni belleza".

Mary Elizabeth Mastrantonio puede sentirse una privilegiada: a los 40 años (nació el 17 de noviembre de 1958) esta hija de un inmigrante italiano, quinta en el orden en una familia de seis hermanos, fue dirigida por grandes realizadores, aún sin tener una trayectoria prolongada. No sólo los dos antes mencionados: en su debut en la pantalla grande (en "Caracortada") su mentor fue Brian De Palma.

Nacida en un suburbio de Oak Park, Chicago, hija de una familia católica practicante de clase media, se destacó durante su estada en la Universidad de Illinois como cantante. Por eso cuando emprendió la carrera artística eligió destacarse en la comedia musical. El destino elegiría otros senderos para ella, igualmente meritorios. A los 20 años cantaba country y western en un auditorio de Nashville y ya frecuentaba el off teatral de Chicago. Por eso no quiso perderse la posibilidad de saltar a Nueva York. Se presentó a una audición para la primera versión de "Evita" en Broadway, en 1980. Y aunque no fue seleccionada, el propio director de casting para recomendó para el rol de María en la remake de "Amor sin barreras", montada al mismo tiempo en la Meca del teatro mundial.

Para Mastrantonio fue algo más que tocar el cielo con las manos. Pero esos cinco minutos de gloria se esfumaron tan rápido como habían llegado. "Para que te consideren actor, en Nueva York tenés que ganar 19 premios", se lamentaba ella. De todas maneras, fue coprotagonista de "Amadeus" junto a Frank Langella. Lo que no era poco decir. En 1983 se abrieron las puertas del cine. Y en forma consagratoria: primero la convocó Maertin Scorsese para una pequeña escena en "El rey de la comedia", que le equivaldría volver a ser llamada por el realizador en proyectos sucesivos. Inmediatamente después, De Palma le conferiría un rol importante en la trama de "Caracortada", junto a Al Pacino. El nombre de este actor estaría vinculado al de ella en el futuro. "Necesitaba alguien de aspecto virginal que a la vez fuera una explosión de sensualidad", detalló De Palma para justificar la (acertada) inclusión de Mastrantonio.

Ella siguió alternando Broadway con Hollywood: aceptó protagonizar "Sunday in the Park with George" (de Stephen Sondheim) y "Enrique V" con Kevin Kline. Con él volvería a cruzarse en un set en "Un policía fuera de serie". Al mismo tiempo, hizo de hi-



ja de Mussolini en una miniserie televisiva acerca del líder fascista. En 1986, Scorsese le daría otra oportunidad para destacarse, como la pareja de Tom Cruise en "El color del dinero". Por su participación obtuvo una nominación para el Oscar y otra para el Globo de Oro, como actriz de reparto.

El rodaje de "Un policía fuera de serie", en 1989, le daría algo más que una posibilidad artística: allí conoció al director irlandés Pat O'Connor, con quien se casaría. En ese mismo año se internaría durante ocho semanas en una ciudad desconocida de Carolina del Sur para rodar la ambiciosa "El abismo". Y si bien el público no acompañó al producto, ella vivió al límite durante el rodaje por las características de la película, algo así como un "Encuentros cercanos del tercer tipo" submarino.

Pero Mastrantonio volvió a Shakespeare: "si un actor piensa, se le nota cuando hace a Shakespeare", admite la actriz. En el New York's Public Theatre hizo "Doce noches" junto a Jeff Goldblum y Gregory Hines. Poco después se mudó a Dublin, donde en 1990 rodaría, dirigida por su esposo, "Venganza se escribe con fuego".

Un año después representaría a la Helena de "Tío Vania" (de Chejov) para la televisión inglesa. Y más tarde suplantaría a Robin Wright para "Robin Hood: príncipe de ladrones", también rodada en Gran Bretaña. El protatonista, Kevin Costner, flechó el corazón de Mary Elizabeth. Entonces ardió Troya: él se separó, ella tuvo que admitir su crisis matrimonial.

En los años siguientes mantuvo una relación distante con el cine, viviendo alternativamente en Inglaterra y en Estados Unidos. En 1992 filmó dos películas, tres años más tarde otras dos (una de ellas fue "Un día muy especial") y en el curso de este año, finalmente, otras dos. Una es "World of moss", junto a Colin Firth y otra, "Limbo", dirigida por John Sayles. Es que en los últimos años, Mastrantonio se tornó selectiva. Ella sabe que está tocada por la varita. Y prefiere esperar para aceptar sólo aquello que tenga que ver con su sensibilidad. Y su talento.

FILMOGRAFIA COMPLETA

1983
El rey de la comedia
(The king of comedy)

Caracortada
(Scarface)

1985
Mussolini-The untold history (miniserie para la TV)

1986
El color del dinero
(The color of money)

1987
Sin vía de escape
(Slamdance)

1989
Un policía fuera de serie
(January man)

El abismo
(The abyss)

1990
Venganza se escribe con fuego
(Fools of fortune)

1991
Robin Hood: príncipe de ladrones
(Robin Hood: prince of thieves)

El proceso final
(Class action)

1992
Juegos de adultos
(Consenting adults)

Arenas blancas
(White sands)

1995
Three wishes

Un día muy especial
(Two bits)

1998
World of Moss

Limbo



Dossier de Cine

CRECER D

CUANDO LOS CHICOS HA

Jackie Coogan

1921
EL PIBE



Tramp encuentra a un huérfano, El Pibe, perdido en la gran ciudad. Memorable comedia dramática de la época muda de Chaplin y consagración de Coogan, alos 7 años.

Shirley Temple

1935
RICITOS DE ORO

Un musical a la medida de una niña que encandiló a Hollywood con su gracia y simpatía. Tenía 7 años y ya había rodado 25 películas. La dirigió Irvin Cummings.



Analía Castro

1985
LA HISTORIA OFICIAL

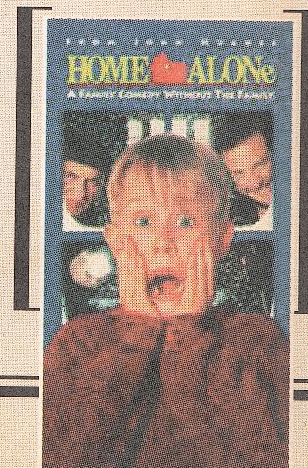
Visión descarnada de una de las secuelas de la "guerra sucia": la apropiación de menores. Conmovedora labor de la pequeña de 4 años, en busca de su identidad. La única película argentina que obtuvo un Oscar.



Macaulay Culkin

1990
MI POBRE ANGELITO

Una familia sale de vacaciones a París y se olvide de Kevin, su hijo de 10 años. El solo se encargará de espantar a dos ladrones. La comedia generó dos secuelas con los mismos protagonistas.



E GOLPE

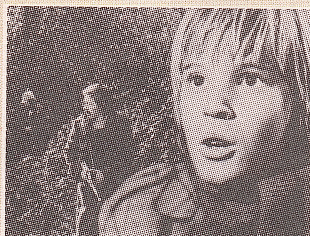
CEN PAPELES GRANDES

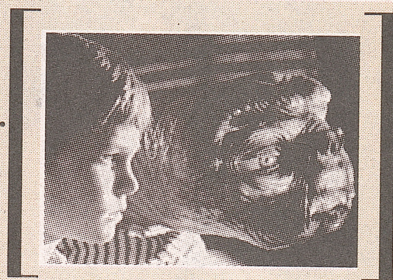
Renato Cestié

1973

LA ULTIMA NIEVE DE PRIMAVERA

Dramón italiano en el que un niño de 9 años pupilo en un colegio, va a pasar las Pascuas con su padre (quien no le presta demasiada atención) y enferma de leucemia.





Henry Thomas

1982

ET- EL EXTRATERRESTRE

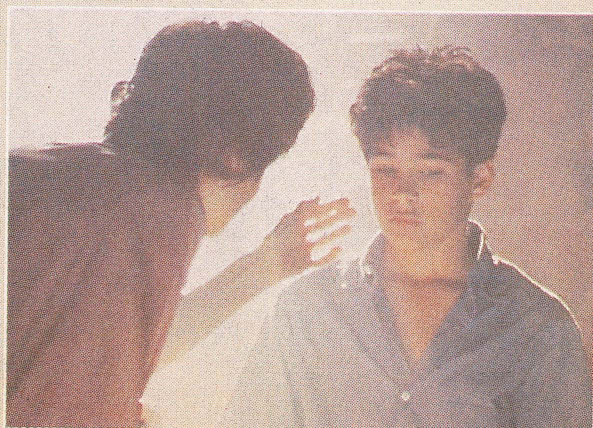
Un extraterrestre cae accidentalmente en la Tierra y va a parar a la casa de dos hermanitos. Ellos lo protegerán de la persecución de los adultos. Una parábola de Spielberg entre el mundo de la inocencia infantil y la perversión de los adultos.

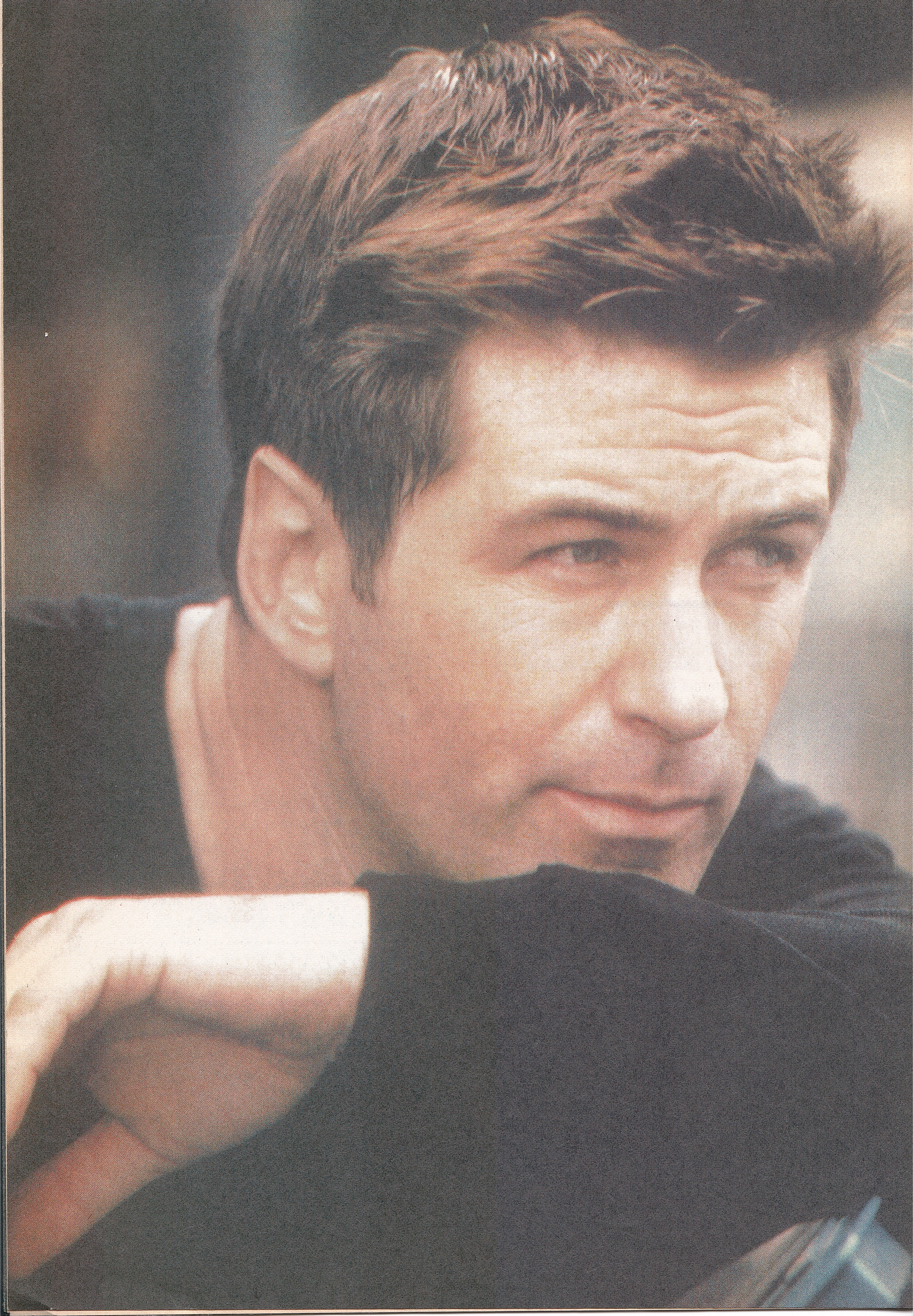
Jerry Barone

1995

UN DIA MUY ESPECIAL

Tiene apenas 12 años y en una jornada transita de la infancia a la adolescencia, entre una particular relación con su abuelo y el deseo ilimitado de entrar por primera vez al cine de la pequeña ciudad donde vive.





LOS ACTORES

ALEC BALDWIN

UNA VOZ PARA RECORDAR

Posee el extraño privilegio de ser famoso "pese" a su esposa, Kim Basinger, a quien conoció en 1991 durante el rodaje de "Esa rubia debilidad". Es el segundo de siete hermanos y el mayor de otros tres que decidieron continuar su camino como actor.

"Cuanto más famoso sos, menos oportunidades te dan para exigirte", reconoce Alec Rae III Baldwin, nacido en Massapequa (Estados Unidos) el 3 de abril de 1958, quien añora el tiempo en que era actor de reparto. Hay quienes aseguran que su vida cambió en 1991, rodando "Esa rubia debilidad", una comedia pasatista. Durante la filmación conoció a Kim Basinger –uno de los mitos sexuales de Hollywood– y desde ese momento sobrellevó el estigma de ser "el marido de...". Aunque él cimentó su carrera de forma tal que nadie podría llamarse a engaño.

La televisión fue el vehículo que le otorgó el reconocimiento popular en los primeros años de los ochenta, a través de series como "Lazos de familia" o "The doctors". Para ese entonces, había dejado sus estudios de Ciencias Políticas en la Universidad de Washington (había estado tres años), trocándola por los cursos de actuación del Lee Strasberg's Theatre. Casi al final del '97, anunció que estudiaba la posibilidad de retirarse de los sets para luchar por una banca en el Senado –como paso previo a su candidatura a gobernador del Estado de Nueva York–, representando al Partido Demócrata.

Uno de los primeros prejuicios que tuvo que superar fue el de ser considerado "sólo" galán. A partir de su debut en cine (en "Forever Lulu", que en la Argentina se estrenó como "Elaine", en 1987), se mostró dúctil para abordar tanto la comedia como el drama. Y sobrepasó el rótulo con personajes de compromiso y riesgo. El año anterior había obtenido el Theatre World Award por su proatgónico en "Loot", la pieza teatral de Joe Orton, en Broadway. Y Hollywood tomó nota.

Seguramente 1990 fue un año trascendental para Baldwin. Porque fue convocado por Woody Allen para rodar "Alice" (fue un cameo, pero para él resultó significativo), porque intervino en la superproducción "La caza del Octubre rojo" (que produjo 200 millones de dólares de ganancia y donde afloró su imagen de sex symbol) y porque tuvo su primer protagónico, en "Peligro en Miami", una película de acción junto a Jennifer Jason Leigh, en el que personifica a un marginal que roba un arma para ayudar a los pobres.

Pero no todas las cosas estaban en el lugar correcto. Después de descartar un papel en "Henry y June", dirigida por Philip Kaufman (argumentó que estaba sobreexigido físicamente y que precisaba una temporada de descanso), fue desechado para el rol de Vincent Mancini en "El Padrino III" (papel que le fue conferido a Andy García).

Se dijo que quedó afuera del primer film especulando con que sería convocado para la saga de Francis Coppola. De la misma manera, sus exigencias desmedidas echaron por tierra la posibilidad de interpretar la versión remozada de "El fugitivo", dirigida por Walter Hill. Dos años más tarde el papel fue aceptado por Harrison Ford y se convirtió en un éxito.



Por Kim, todo

"Esa rubia debilidad" trasformó a Baldwin. No sólo por el protagonismo de la comedia producida por la Disney, sino porque allí selló su pareja con Kim Basinger. "A mí todo se me multiplicó cuando me casé con ella. Fue como arrojar nafta sobre el fuego. Es que mi mujer es mucho más llamativa para la gente que yo, porque ella es visualmente impactante. Es que el mundo está observando a mi mujer, y lamentablemente todos me envidian mi esposa", expresó el actor para justificar sus cambios de temperamento.



Junto a Penélope Ann Miller, fue "La sombra", un personaje con misterio y romance.

Debe ser por eso que en los últimos años Baldwin es más noticia por lo que provoca que por sus trabajos. Incluyendo un arresto en 1995, por haber golpeado a un fotógrafo que pretendía retratar a él, su esposa y su hija recién nacida, Ireland Eliesse. "Cualquier persona con una pizca de decencia comprendería que hay momentos en la vida de uno que quiere que le respeten la intimidad, sea o no una figura pública", justificó Baldwin. O un juicio conjunto que afronta la pareja entablado por una productora, por negarse a rodar "Amores que matan" después de firmar el contrato.

Pero los incidentes (que también se manifestaron en los sets) no menguaron su popularidad ni su poder de convocatoria. Veintidós años después de la primera versión de "La fuga", rodada en 1972, fue convocado para la remake, en el rol que había reprersentado Steve MacQueen. La nueva Ali Mac Graw fue, claro, Kim Basinger.

Su amistad con el director James Foley lo llevó a aceptar un rol atípico: de narrador en "Un día para recordar". Ambos habían trabajado juntos en "El precio de la ambición".

Lo concreto es que Baldwin no puede dejar de trabajar. Más allá de los dos proyectos que se verán en cine en 1999 –"Outside providence", una comedia dirigida por Michael Corrente y "The confession", un drama dirigido por David Hugh Jones–, sigue esperando el proyecto millonario que le permita vivir sin trabajar. "Prefiero estar en casa con mi mujer y mi hija que trabajando –asegura–. Jim Carrey recibe veinte millones para hacer una película. ¡Ofrézcanmelo a mí! Si me llegaran a pagar eso, hago una película y me retiro. ¿Cuánto más puedo necesitar?".



En el thriller "Prisioneros del cielo" interpretó a un ex policía obsesionado con resolver un crimen.



● *Con Anthony Hopkins protagonizó "Al filo del peligro", dirigido por el neocelandés Lee Tamahori.*

FILMOGRAFIA COMPLETA

1984
Sweet revenge
(para la TV)

1985
Amor en fuga
(Love on the run) –para la TV–

1986
Dress gray –para la TV–

Elaine
(Forever Lulu)

1987
El Alamo, trece días de gloria
(El Alamo: thirteen days to glory)
–para la TV–

1988
Secretaria ejecutiva
(Working girl)

La radio ataca
(Talk radio)

Papá a la fuerza
(She's having a baby)

Beetlejuice, el superfantasma
(Beetlejuice)

Casada con la mafia
(Married with the Mob)

1989
Bolas de fuego
(Great balls of fire!)

1990
Alice
(Alice)

La caza del octubre rojo
(The hunt for Red october)

Peligro en Miami
(Miami blues)

1991
Esa rubia debilidad
(The marrying man)

1992
Hechizo de un beso
(Prelude to a kiss)

El precio de la ambición
(Glengary Glen Ross)

1993
Daños corporales
(Malice)

1994
La fuga
(The getaway)

La sombra
(The shadow)

1995
Wild Bill: a Hollywood Maverick

A streetcar named Desire –para la TV–

Un día muy especial
(Two bits) –la voz–

1996
La jurado
(The juror)

Prisioneros del cielo
(Heaven's prisoners)

En busca de Ricardo III
(Looking for Richard)

Fantasmas de Mississippi
(Ghosts of Mississippi)

1997
Al filo del peligro
(The edge)

1998
Thick of thieves

Alguien sabe demasiado
(Mercury rising)

1999
Outside providence

The confession

Los abuelos también

La imagen más convencional de la relación entre abuelo y nieta es la de Heidi. Tanto en versión animada como fílmica, esta pareja protagónica aparece en la historia del cine cíclicamente a partir de la década del treinta. Pero hay más historias que la de los simpáticos criadores de cabras.

Desde la era muda

Desde los primeros escarceos del cine aparecieron también los roles de abuelo, aquellos que es-



Robert Loggia aparece en "Wide awake" (a estrenarse en 1999), como el abuelo de un niño de diez años que busca a Dios.

tablecían una relación de experiencia o sabiduría con el resto de los personajes. Paralelamente, las necesidades argumentales obligaron a busacarle una contrafigura adecuada: un nieto. Pocas veces (o ninguna) se desarrolló tanto la psicología del vínculo entre ambos roles como en "Un día muy especial". Sin embargo, mucho antes del film de James Foley la relación se había planteado en Hollywood.

El cine mudo potenció el rol del abuelo a partir de "The scales of justice", una película de 1914 dirigida por Thomas Jeffron e interpretada por hal Clarendon y Dan Jarrett. En los años subsiguientes se incrementaría la oferta para dichos papeles.

En 1916 se estrenó el drama "Molly Bawn", dirigido por Cecil Hepworth y protagonizada por Violet Hopson.

El drama "To'lable David", rodado en 1921, planteaba una guerra entre dos familias por la posesión de un feudo, los Kinemon y los Hatburn. Forrest Robinson encarnaba al abuelo de los Hatburn. Dirigida por Henry King, duraba 79 minutos y aún pertenecía al período mudo.

"Ladies of leisure" era un drama romántico protagonizado por Barbara Stanwick, enamorada de un hombre de otra condición social (Lowell Sherman), cuyos abuelos rechazaban la idea del matrimonio de los jóvenes.

La dirigió Frank Capra y se estrenó en 1930.

Un año después, William A. Wellman dirigió "The star witness", un drama en el cual una familia quedaba involucrada en las reglas de la mafia a partir de dos asesinatos. El abuelo de la misma, Charles "Chic" Sale, en el papel de Private "Grandpa" Summerill, obtuvo una nominación al Oscar.

King Vidor fue el realizador del drama romántico "The stranger's return", de 1933, uno de los proyectos más importantes de la MGM. Lionel Barrymore, como un malhumorado veterano de la Guerra Civil, encarnaba al abuelo de Miriam Hopkins, una joven que viaja de Manhattan a ver a su familia de granjeros en Iowa y descubre un mundo más humanizado y sensible.

John Ford, en 1937, apuntó a un público familiar con "Wee Willie Winkle", en el que un hombre (June Lang) y su joven hija (Shirley Temple) viajan a la India para vivir en una base de la armada británica junto al padre de él, el coronel Williams (Aubrey C. Smith). Un año después, Norman Z. Mac Leod dirigió "There goes my heart", en donde un astro del cine mudo, Harry Langdon, personificaba a un abuelo que unía a la pareja protagónica, formada por Virginia Bruce y Nancy Carroll.

El vínculo entre abuelo y nieta también fue incluido en el género de las comedias musicales. Felix Feist dirigió "Reckless age", serie de cuadros breves que intentaba lanzar a la cantante Gloria Jean.



La historia de Heidi lleva una veinten

tienen su lugar



• Al Pacino, caracterizado como el abuelo del niño Jerry Barone.

Andrea del Boca también

● Gloria Jean tuvo sus cinco minutos de fama. Era la nieta de un magnate (Henry Stephenson) que se rebelaba contra el autoritarismo de su abuelo y se dedicaba a cantar. Nunca repitió esa perfomance. Ese mismo año, Lloyd Bacon fue el realizador del drama romántico "Sunday dinner for a soldier", en el que Charles Winninger desoía los consejos familiares para irse a vivir en una embarcación. Ni su nieta Anne Baxter podía convencerlo del cambio de vida. "The green years", basado en una novela de Albert Cronin, sirvió para consagrar al pequeño Dean Stockwell, en el rol del nieto sometido al rigor de su abuelo, Charles Coburn. La rodó Victor Saville en 1946. Wellman reincidió en 1948 en la relación entre abuelos y nietos en un western que conjugaba yakuza, mafia, gángsters, asesinatos, robos, contrabando...y romance. "Yellow sky" planteaba la toma de un pueblo fantasma por un grupo de malvivientes, encabreado por Gregory Peck. Y su caída por el amor de Anne Baxter, la nieta de un habitante de esa población, James Barton.



de versiones, desde 1920.

En 1960 se rodó la primera versión de "Mentiras que mi padre me contaba", un drama de una hora de duración que profundizaba la relación de adoración entre David (un joven judío de Montreal interpretado por Terry Raven) y su abuelo, encarnado por Harry Brogan. En 1963, Roger Corman introdujo el terror en el vínculo familiar. Todo acontece cuando Charles Ward (Vincent Price) visita la tierra de sus ancestros, una pequeña población donde aún viven sus abuelos. Andy Warhol dirigió en 1965 "Horse", un film que aborda la relación entre familiares en tono de drama, donde aparecen mafiosos, gángsters y drogas. En 1971, Mel Stuart rodó la comedia negra "Willy Wonka y la fábrica de chocolate", en la que un fabricante de golosinas (Gene Wilder) recibe la visita de un joven (Peter Ostrum) quien junto a su abuelo (Jack Albertson) pondrá en apuros al empresario. El capítulo argentino se abre en 1975, con el estreno de "Un mundo de amor", melodrama protagonizado por Andrea del Boca, una dulce huerfanita que vive en un instituto al que periódicamente visitan sus abuelos, Ubaldo Martínez y Miguel Ligero. Fue dirigido por Mario Sábato.

"El amante del terror" es un film de culto dirigido por George Romero en 1977. Narra la historia de un joven de 17 años (John Amplas), convencido de que es un vampiro y amparado por su abuelo (Lincoln Maazer), quien conoce toda la verdad sobre los poderes del adolescente. Diez años más tarde, los vampiros se trocaron en fantasmas en el thriller de terror "Ghost chase", dirigido por Roland Emmerich. En la historia, tres jóvenes realizadores de cine encuentran en la herencia del abuelo de uno de ellos la posibilidad de concretar una película. Pero no cuentan con la aparición del fantasma del muerto.

Jason Robards es el abuelo de Winona Ryder en el drama de Daniel Petrie "Square dance", de 1987. Ella es una joven granjera que se escapa del núcleo familiar para irse a vivir a la ciudad.

David Blyth insistió con el vampirismo, pero en género de comedia, con la producción australiana "Mi abuelo es un vampiro", de 1992, en la que Al Lewis es el anciano que sale a perseguir incautos por las noches.

La recorrida concluye con la entrañable viñeta costumbrista "Un día muy especial", enriquecida por las actuaciones del abuelo Al Pacino y su nieto, Geraldo "Jerry" Barone. Aunque siempre hay algún film que enfatice este vínculo familiar. Como "Wide awake", el relato de un chico de 10 años que busca a Dios después de la muerte de su abuelo (actualmente en rodaje, con Robert Loggia como el abuelo de Joseph Cross) dirigida por M. Night Shyamalan. Sin descartar que en este momento alguien esté pensando en crear una nueva mirada sobre "Heidi", la historia que empezó a filmarse en 1920 y que ya superó las quince versiones.

Homenaje al cine

Las primeras escenas de "Un día muy especial" retornan a los mitos de los primeros tiempos del cine sonoro, e infieren que ése es el mundo dorado al que podría acceder el pequeño Gennaro con sólo 25 centavos.



En "La Paloma" las fantasías del pequeño Gennaro se hacen realidad.

Una cascada de imágenes del primer cine sonoro (que va del '30 al '35) aparecen en las primeras escenas de "Un día muy especial". A poco de iniciada la película, esa secuencia cobra sentido: el protagonista del film, el pequeño Geraldo Barone (Gennaro), intuye que detrás de ese mundo inalcanzable que es el cine hay otra cara de la realidad. El camión con el altoparlante que anuncia la apertura del cine "La Paloma", en ese suburbio de Filadelfia sitiado por el desempleo, es una ironía burlona. Gennaro intenta escapar de la opresiva realidad que lo golpea: su abuelo está a punto de morir, su madre acepta pasivamente la realidad, su tía sólo puede comunicarse en forma autoritaria y despótica. Y la muerte le ronda por donde quiera que vaya.



Ginger Rogers-Fred Astaire, ídolos.

La única alternativa para conectarse con otro plano de la realidad es el cine. La película es, desde otro sentido, un homenaje al cine mismo. Y las imágenes que aparecen al comienzo no dejan lugar a dudas.

En primer film que aparece, en orden cronológico, es "Below zero" (conocida en la Argentina como "Tiembla y titubea"), un mediometraje de Stan Laurel y Oliver Hardy de 1930. Fue una de las ocho películas que rodó el dúo ese año. De 1931 es "The public enemy" ("El enemigo público"), dirigida por William Hellman y protagonizada por uno de los gángsters más característicos del cine: James Cagney. Con él, intervenía una rubia fatal inolvidable: Jean Harlow.

En la memoria del pequeño Gennaro también afloran las imágenes de "Red dust", una obra de Victor Fleming donde se consolida el romance de Clark Gable y Jean Harlow, que cautivara a los públicos de todo el mundo.

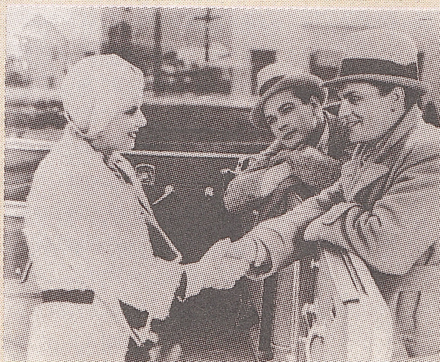
También aparecen otros grandes íconos como Greta Garbo (escenas de "Reina Cristina", rodada en 1933), los hermanos Marx (en "Sopa de ganso", también de 1933) y hasta King Kong, en la versión dirigda por Merian Cooper y Ernest Shoedsack.



King Kong, ícono del cine.

Eso no es todo: en la sucesión de escenas aparecen dos grandes comedias musicales de esos años, como "42nd Street" (dirigida por Lloyd Bacon y protagonizada por Warner Baxter, estrenada en 1933) y "Sombrero de copa", una producción de 1935 que lanzara al estrellato a la pareja Fred Astaire-Ginger Rogers.

El cine dentro del cine. Un homenaje sensible a aquellos años dorados de Hollywood, en una película que convoca a la nostalgia y la ternura.



Harlow y Cagney, en "El enemigo público".

UN DIA PARA RECORDAR

Infografía

- Gerlando "Jerry" Barone sobrelleva el peso de la película, con una actuación sobresaliente. Lo notable es que ésta es su única experiencia fílmica. Ni antes ni después tuvo otra oportunidad en Hollywood.

- Al Pacino admitió que su papel de abuelo es un homenaje al Don Corleone de "El Padrino", al que se asemeja bastante en los orígenes étnicos y la sentenciosidad de sus dichos. Naturalmente, no tiene nada que ver con la violencia gangsteril del personaje de Mario Puzo que Francis Coppola llevó a la pantalla grande.

- Joseph Stefano no sólo fue el guionista del laureado "Psicosis", la obra maestra que Hitchcock llevara al cine en 1960. También fue el autor de una adaptación para la tevé, realizada en 1991, y de la nueva versión fílmica, que se rodó este año, dirigida por Gus Van Sant y con Vincent Vaughn en el papel de Norman Bates. Su dictilidad le permitió encarar esta pintura de época con sensibilidad y sutileza.

JAMES FOLEY

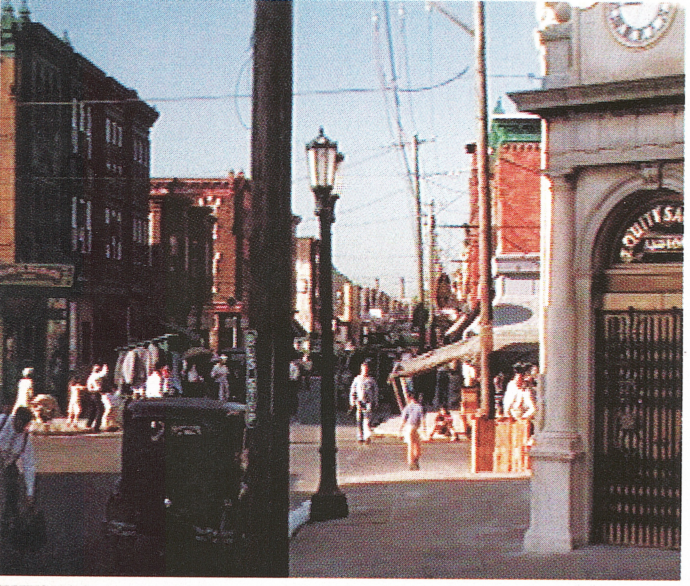
Anecdotario

El proceso de llevar a la pantalla "Un día para recordar" en realidad se inició varios años antes de su concreción, cuando Kathy, la hija del célebre realizador William Wyler, llevó el proyecto a la consideración de Arthur Cohn. Al productor la historia le atrajo enormemente y enseguida se puso de acuerdo con el guionista Joseph Stefano, recordado por haber escrito el argumento original de "Psicosis".

El guión requería que el film se rodara en Filadelfia y de inmediato, para aprovechar los meses de verano, por cuestiones de ambientación y economía. Cohn, un hombre con una bien ganada reputación de minucioso en su carrera como productor, rehusó iniciar el rodaje sin contar con el director que él considerara adecuado. Tras ver "El precio de la ambición", supo que sería James Foley.

Foley ya había dirigido a Jack Lemmon, Alec Baldwin y Al Pacino, entre otros monstruos sagrados. Por eso su principal desafío fue darle a un niño el rol principal de la película. A juzgar por la performance del debutante Geraldo "Jerry" Barone, cumplió con su misión.





PREMIOS

El director James Foley estuvo nominado para los Razzie (concedidos por la crítica estadounidense a las peores obras del año) en 1987, por "Quién en esa chica", el largometraje que consagró a Madonna.

Al Pacino, quien obtuvo un Oscar por su rol protagónico en "Perfume de mujer" (en 1992), había obtenido nominaciones al mismo premio por las siguientes películas: "El Padrino" (actor de reparto, 1972); "Serpico" (protagónico, 1973); "El Padrino II" (protagónico, 1975); "Perros de la tarde" (protagónico, 1976); "Justicia para todos" (protagónico, 1980); "Dick Tracy" (actor de reparto, 1991) y "El precio de la ambición" (actor de reparto, 1992).

Además, obtuvo un premio de la Boston Society of Film Critic Awards en 1997 por "Brasco", un premio del Directors Guild of America por "En busca de Ricardo III" en 1997; dos Globos de Oro por "Serpico" (en 1974) y por "Perfume de mjujer" (en 1993); un premio de la asociación de críticos de Los Angeles por "Perros de la tarde" (en 1976) y un premio de la National Society of Critic Award por "El Padrino" (en 1972).

"El color del dinero" fue la película que más satisfacciones le dio a Mary Elizabeth Mastrantonio. En 1987 resultó nominada para el Oscar y para un Globo de Oro en el rubro "actriz de reparto".

EN PRIMERA PERSONA:

"Hay actores que tienen una extraordinaria aptitud para componer personajes. Hay otros que poseen un carisma notable. Y hay una tercera categoría: la de quienes poseen ambos atributos. Pacino es uno de ellos. Por eso para cualquier director, trabajar junto a él es un premio".

James Foley

"Todo el libro respira un profundo amor por la inmigración italiana. La obra está llena de reflexiones y anécdotas que todo hijo de inmigrante vivimos o escuchamos. Ese sentimiento es instransferible. Por eso, elegí hacer la película sin pensarlo mucho. La recreación de época es sensacional".

Al Pacino

"Después de tantos papeles de mujeres en conflicto con parejas, quise saber qué podía ocurrirle a alguien que está sola en la vida, con un padre y un hijo, y que no tiene recursos para salir del pozo. Y pensé también que esta podía ser la historia de centenares de mujeres ítaloamericanas. Como yo."

Mary Elizabeth Mastrantonio



LA MAYOR COLECCION DE JOYAS DEL CINE ACTUAL

PLATINO

PRESENTA

DESAFIO MORTAL

PROTAGONIZADA Y DIRIGIDA POR JEAN-CLAUDE VAN DAMME

El gran intérprete de los filmes de artes marciales pelea con los mejores del mundo para obtener su liberación

EN

CARAS



DE LA PROXIMA SEMANA



EL VOLUMEN Nº 8 DE LA REVISTA VIDEOTECA CARAS SUPER CINE TOTAL

A SOLO

$5.10

VIDEO PLATINO GRATIS

CARAS

SUPER

CINE TOTAL

